

ESPONTANEIDAD Y RECEPTIVIDAD EN KANT: CODEPENDENCIA REPRESENTACIONAL SINTÉTICA EN LA ESTRUCTURA TELEOLÓGICA DEL CONOCIMIENTO

*SPONTANEITY AND RECEPTIVITY IN KANT: SYNTHETIC
REPRESENTATIONAL CODEPENDENCE IN THE
TELEOLOGICAL STRUCTURE OF KNOWLEDGE*

PAULA M. ÓRDENES AZÚA

Doctora en Filosofía
Seminario de Filosofía
Facultad de Filosofía
Universidad de Heidelberg
Heidelberg/Alemania.
p.ordenes.azua@gmail.com ; paula.ordenes@uni-heidelberg.de
ORCID: 0000-0002-4180-9186

Recibido: 03/11/2023
Revisado: 24/01/2024
Aceptado: 30/01/2024

Resumen: En este artículo se expondrá brevemente una de las diferencias fundamentales para la totalidad del pensamiento filosófico de Kant, a saber, la distinción entre receptividad (afección) y espontaneidad (función). Esta distinción será desarrollada sólo en el ámbito epistemológico de su pensamiento crítico. A partir de dicha diferenciación se explorará la posibilidad de establecer un criterio representacional sintético que nos ayude a definir el carácter espontáneo o receptivo de las facultades cognoscitivas, en virtud del tipo de representación (mediatas o inmediatas) que ellas generan. Esto nos llevará a sostener una tesis conceptualista de las representaciones conscientes, la que, a su vez, redundará en una lectura teleológica de las facultades cognoscitivas en la *Crítica de la razón pura*.

Palabras Clave: espontaneidad, receptividad, síntesis, representación y teleología.

Abstract: This article will briefly outline one of the fundamental differences for the whole of Kant's philosophical thought, namely the distinction between receptivity (affection) and spontaneity (function). This distinction will be developed only in the epistemological realm of his critical thought. Based on this distinction, we will explore the possibility of establishing a synthetic representational criterion that will help us to define the spontaneous or receptive character of the cognitive faculties, by virtue of the type of representation (mediate or imme-

diate) that they generate. This will lead us to sustain a conceptualist thesis of conscious representations, which, in turn, will result in a teleological reading of the cognitive powers in the *Critique of Pure Reason*.

Keywords: spontaneity, receptivity, synthesis, representation and teleology.

1. ESPONTANEIDAD Y RECEPTIVIDAD EN KANT: CODEPENDENCIA E IRREDUCTIBILIDAD

Pocas distinciones filosóficas son tan fructíferas como la distinción entre espontaneidad y receptividad en la filosofía de Kant y, específicamente en su proyecto crítico. "Unsere Erkenntnis entspringt aus zwei Grundquellen des Gemüts, deren die erste ist, die Vorstellungen zu empfangen (die Rezeptivität der Eindrücke), die zweite das Vermögen, durch diese Vorstellungen einen Gegenstand zu erkennen (Spontaneität der Begriffe)" (KrV, A 50/ B 74).¹ Sobre esta división de las fuentes originarias de la mente (Gemüt)² se fundamenta tanto su idealismo trascendental como su realismo empírico, así como, la diferenciación de las facultades cognoscitivas y sus respectivas representaciones.

Pollok sostiene, a la base de esta dualidad entre receptividad (materia) y espontaneidad (forma), una tesis hilemorfista del idealismo trascendental, según él esta interdependencia de materia y forma es una versión kantiana de hilemorfismo epistémico aristotélico y rastreable también a la recepción de Platón por Tomás de Aquino bajo el teorema de *forma non afficit*: "Presumably going back to the Thomistic denial of Platonic forms as perceived by the intellect, this doctrine of *forma non afficit* has it that representational matter be related to (sensitive) passivity while its form be related to (intellectual) activity, or at least resides in the intellect in some way [...] Likewise, even though Kant endorses an epistemological version of the Aristotelian doctrine that matter and form cannot

1 "Nuestro conocimiento surge de dos fuentes fundamentales de la mente, de las cuales la primera es [la de] recibir las representaciones (la receptividad de las impresiones), y la segunda, la facultad de conocer un objeto mediante esas representaciones (la espontaneidad de los conceptos)" (CRP, A 50/ B 74 [TRAD. p. 93]). En esta ocasión he preferido dejar las citas originales de todos los textos aquí trabajados, sin embargo, ofreceré como nota a pie de página una traducción al español para las citas en lengua alemana, todas las traducciones serán propias, salvo en el caso de la *Crítica de la razón pura* (CRP), donde me guiaré por la segunda edición de la traducción de Mario Caimi (2022), no obstante, no sigo a Caimi para toda la terminología kantiana en el cuerpo de mi texto. Debido a que esta edición monográfica se centra fundamentalmente en la obra de Kant, a propósito de los trescientos años de su natalicio, he considerado pertinente dejar sus citas en la lengua original, pues como se verá en unas páginas más hay aspectos que pueden pasar inadvertidos en las traducciones. La *primera Crítica* será citada, como es habitual, según las ediciones A y B, anteponiendo la abreviatura alemana de la obra, KrV, en el cuerpo del texto y como nota al pie se utilizará la abreviatura española, CRP.

2 Traduciremos Gemüt por mente, siguiendo la traducción de Mario Caimi de la *Crítica de la razón pura* y no la de Pedro Ribas como psiquismo.

exist independently – “Thoughts without content are empty; intuitions without concepts are blind. [...] Only from their union can cognition arise.” (Pollok 2014, p.513). Que el origen de esta dualidad se remonte a las fuentes clásicas griegas habría que trabajarlo con más evidencia bibliográfica para que pueda ser sostenido en este lugar, sin embargo, me parece acertado el énfasis en el carácter irreductible de esta dualidad en aras del idealismo trascendental de Kant: Any “relation of the given (*dati*)” requires an “act of determining (*actus determinandi*).” (Pollok 2014, p. 515).

Los objetos tienen que sernos dados, este darse implica además del objeto (lo otro) una facultad capaz de recibir lo dado: la sensibilidad. Mas no basta con que se nos den los objetos para conocerlos, sino que estos *deben poder ser* pensados en una autoconciencia, distinta de ellos (la apercepción) que los enlaza, organiza, identifica, diferencia, etc.

Alle Anschauungen, als sinnlich, beruhen auf Affektionen, die Begriffe also auf Funktionen. Ich verstehe unter Funktion die Einheit der Handlung, verschiedene Vorstellungen unter einer gemeinschaftlichen zu ordnen. Begriffe gründen sich also auf die Spontaneität des Denkens, wie sinnliche Anschauungen auf der Rezeptivität der Eindrücke. (KrV, A 68/ B 93)³

Esta cita al inicio de la *Análítica de los conceptos* de la primera *Crítica* deja entrever el rendimiento sistemático de la oposición de los términos función y afección por el lado del cimientamiento de las representaciones: intuiciones y conceptos; así como la oposición entre espontaneidad y receptividad anticipa la fundamentación del pensar y el sentir (en sentido general), por el lado del carácter de las facultades cognoscitivas. Esta oposición – a distintos niveles – no sólo plantea contrariedad, sino también irreductibilidad, interdependencia y complementariedad, a su vez limita y garantiza el conocimiento posible de objetos de la experiencia:

Wir können uns keinen Gegenstand denken, ohne durch Kategorien; wir können keinen gedachten Gegenstand erkennen, ohne durch Anschauungen, die jenen Begriffen entsprechen. Nun sind alle unsere Anschauungen sinnlich, und diese Erkenntnis, sofern der Gegenstand derselben gegeben ist, ist empirisch. Empirische Erkenntnis aber ist Erfahrung. (KrV, B 166).⁴

3 “Todas las intuiciones, como sensibles, se basan en afecciones; los conceptos, por consiguiente, en funciones. Entiendo por función la unidad de la acción de ordenar diversas representaciones bajo una común. Por tanto, los conceptos se fundan en la espontaneidad del pensar, así como las intuiciones sensibles [se fundan] en la receptividad de las impresiones.” (CRP, A 68/ B 93 [TRAD. p. 104]).

4 “No podemos pensar ningún objeto, si no es mediante las categorías; no podemos *conocer* ningún objeto pensado, si no es mediante intuiciones que correspondan a aquellos conceptos.

Mohr y Willaschek acentúan también el carácter irreductible de la dualidad espontaneidad-receptividad y su resultado representacional: “Zum einen unterscheidet er [Kant] zwischen Sinnlichkeit und Verstand als zwei irreduziblen Grundquellen der Erkenntnis (B30) und dementsprechend zwischen zwei Grundarten der Vorstellung“ (Mohr y Willaschek 1998, p. 19).⁵ Estos consideran que no sólo en el operar del entendimiento hay espontaneidad, sino también en el operar de la imaginación, así como en el de la facultad de juzgar: “Auch in diesen beiden Vermögen kommt die Spontaneität des Begriffe bildenden und anwendenden Verstandes zum Ausdruck” (Mohr y Willaschek 1998, p. 20).⁶ La razón en sentido estrecho, por su parte, también es calificada como una facultad espontánea. Sin embargo, ¿cuál es el criterio para considerar que una facultad opera espontáneamente (activamente) y otra receptivamente (pasivamente)?

En la cita de A 68/B 93 encontramos una pista para dilucidar dicho criterio, Kant señala que las intuiciones se fundan en *afecciones* mientras los conceptos en *funciones*. Pues bien, suponiendo una coherencia en el paralelismo de los términos y apoyándonos en la referencia textual, podemos asumir que la receptividad tiene un carácter afectivo/pasivo, así como la espontaneidad uno funcional/activo. Ahora habría que preguntarse qué significado poseen afección y función en tanto pasividad y actividad para Kant. Una cosa es clara, la afección no se puede concebir sin la función, pues Kant postula una estructura teleológica cognoscitiva en su epistemología crítica. Sin embargo, por términos metódicos es preciso analizarlas, distintivamente, para luego reunir las en la ejecución de su propósito: el conocimiento.⁷

Ahora bien, todas nuestras intuiciones son sensibles, y ese conocimiento, en la medida en que el objeto de él es dado, es empírico. Pero el conocimiento empírico es experiencia.” (CRP, B 166 [TRAD. p. 173]).

5 “Por un lado, distingue [Kant] entre sensibilidad y entendimiento como dos irreductibles fuentes fundamentales para el conocimiento y, por consiguiente, entre dos tipos fundamentales de representación” (Mohr y Willaschek (1998), p. 19).

6 “También en estas ambas facultades se expresa la espontaneidad del entendimiento que forma y aplica conceptos” (Mohr y Willaschek (1998), p. 20).

7 Múltiples intérpretes de la *Kant-Forschung* defienden dicha estructura tética o teleológica de la cognición humana. Dos que abordan el problema de la teleología como método filosófico de la “crítica” de Kant desde el programa epistémico son Henrich (1994, pp. 17-54) y Fugate (2014, pp. 148-196). El primero con una postura orientada al saber en general, el segundo con una perspectiva wolffiano-racionalista, sostenida en la búsqueda de un principio organizador supremo, trascendente, por tanto, más allá de lo cognoscible. König (2001, pp. 41-52) y Ameriks (2001, pp. 73-91) plantean un enfoque teleológico-arquitectónico. Baum (2001, pp. 25-39) y Zöller (2001, pp. 53-72) defienden una postura netamente teórica en la estructura teleológica del conocimiento. Sin embargo, la perspectiva arquitectónica presupone la epistemológica e intenta integrar la perspectiva práctica. La epistemológica puede, en lo que respecta a la conciencia pura, abstraerse completamente de la práctica. Pero cuando se trata de la conciencia empírica, ésta se convierte también en conciencia moral, y tanto los juicios técnico-prácticos como los práctico-morales han de orientar y determinar al sujeto, sujeto que no sólo es trascendental, sino también empírico y ha de habérselas en el mundo dado, pero al mismo tiempo, mundo en el cual éste opera como creador. Aquellos que llegaron a un resultado similar, pero por otros medios, hacen hincapié en

1.1. Receptividad: afección

Caimi (2023) considera la afección en tanto representación sensible como el momento inicial inexplicable, análogo al Big Bang en la astronomía, de la *Estética trascendental* que no sólo determina esta, sino toda la *Crítica*:

El momento en el que se provee este concepto puede ser llamado inicial en dos sentidos: por un lado, la afección da comienzo al conocimiento al proporcionar materia para poner en marcha las funciones del sujeto. Por el otro —y ésta es nuestra tesis— la afección comienza de una vez y para siempre la secuencia de pensamiento de Kant en la *Estética* e incluso en la *Crítica* toda, al introducir una suerte de milagro: la representación sensible. Kant no tiene una manera de explicar esta representación sensible; pero depende de su reconocimiento como punto de partida para su pensamiento. (Caimi 2023, pp. 69-70).

A pesar de su inexplicabilidad, Caimi reconoce en la noción de afección en Kant el carácter *inmediato* de esta intuitiva referencia respecto al conocimiento del objeto y, no sólo eso, también advierte la dificultad de que exista una representación sensible a partir de una facultad pasiva:

Tampoco tenemos conocimiento alguno acerca de en qué consiste la afección en sí misma. Todo lo que sabemos es que afección implica receptividad, un comportamiento pasivo del lado del sujeto. Esta pasividad del sujeto, que tiene la inexplicable virtud de convertir la afección en representación, es llamada sensibilidad: “La capacidad (receptividad) de recibir representaciones gracias a la manera como somos afectados por objetos, se llama sensibilidad” (A19/B33). La intuición sensible es el primer *datum*, el lado subjetivo —y por ende accesible— de aquel hecho primordial inexplicable. (Caimi 2023, p. 71)

Caimi no hace mayor mención sobre esta inexplicable virtud de la sensibilidad en este artículo, pues como él mismo plantea, no es posible de elucidar. En la próxima sección veremos si nuestro criterio representacional es o no capaz de iluminar algún aspecto de dicha inexplicabilidad.

Según Haag, puede ser entendida la afección de dos maneras, primero como el proceso de ser afectado o como el resultado de dicho proceso, este último caso corresponde a las impresiones (*Eindrücke*). La capacidad de ser afectados o afectabilidad (*Affizierbarkeit*) requiere que algo sea dado, esto dado es representado primeramente de manera sensible, lo dado en sí no requiere representación para existir (son las cosas en sí mismas, no como fenómenos), no obs-

un modo de explicación dinámico-sistémico (condicionado por la vida): Düsing (1969), Breitenbach (2009) y Dörflinger (2000). No sólo los estudiosos de Kant, sino también otros filósofos como Hegel han considerado este hallazgo de carácter teleológico como la mayor fundamentación de la filosofía teórica de Kant (Sedgwick 2012).

tante, sin esta no es “nada” *para la conciencia*, esta representación se genera *automáticamente* y sólo así puede ser “algo” *para una conciencia*. Lo dado, sólo es cognoscible para el sujeto trascendental en la medida que éste sea espontáneo, es decir, que sea un sujeto capaz de afectarse *conscientemente* por un objeto. Haag (2021) señala que esta capacidad de ser afectados es un presupuesto necesario para que seres racionales finitos tengan la posibilidad de formar representaciones determinadas con contenido. Además, sostiene un aspecto decisivo: “Sofern dieses Material selbst bereits (unbewusste) Vorstellungen sind, ist Affizierbarkeit die Fähigkeit «Vorstellungen zu empfangen» (KrV, A 51/ B 75, vgl. auch KrV A 495/ B 522). Sie ist dementsprechend nichts anderes als die Rezeptivität und «heißt Sinnlichkeit» (KrV A 19/ B 33).“ (Haag 2021, p.33).⁸ Si el material recibido por medio de afección ya es representacional – y en la medida, en que éste sea “unbewusst” inconsciente – afirma Haag, corresponde a la receptividad de representaciones que es la sensibilidad. Esto supone dos problemas. El primer problema es que la receptividad *recibe* representaciones. Entonces, vale preguntarse de dónde provienen dichas representaciones que (al parecer) aún no son afecciones y qué tipo de representaciones son; una nota tenemos, son representaciones inconscientes. El segundo problema es que no queda claro si para Haag estas representaciones inconscientes sean ya sensibles o si lo mentado es que al volverse afecciones resultan conscientes y, por tanto, sensibles o si, por el contrario, estas representaciones ya son sensibles, empero inconscientes. Esto último parece más plausible, por tanto, significa que las intuiciones pueden ser inconscientes y, por consiguiente, *ciegas* sin concepto. Con esto entramos en el debate conceptualista y no conceptualista de las representaciones. Esto lo abordaremos, brevemente, una vez hayamos dado algunas notas sobre la otra parte de la oposición que nos convoca: la espontaneidad.

1.2. Espontaneidad: función

Según Willaschek (2010) en el análisis kantiano, la espontaneidad *del* entendimiento, es decir, su autoactividad (*Selbsttätigkeit*) se expresa en tres niveles: “*erstens* darin, dass dasjenige, was uns zu einem bestimmten Zeitpunkt anschaulich gegeben ist, in einem spontanen Akt der Synthesis „aufgenommen, durchgegangen, und verbunden“ wird – eine Leistung, die Kant der Einbildungskraft zuschreibt (A 77/ B 102).“ (Willaschek 2010, p. 167).⁹ Sorprende que el primer nivel de la espontaneidad *del* entendimiento

8 “En la medida en que este material mismo es [son] ya representaciones (inconscientes), la afectabilidad es la capacidad de “recibir representaciones” (CRP, A 51/ B 75, cf. también CRP, A 495/ B 522). En consecuencia, no es otra cosa que receptividad y “se llama *sensibilidad*” (CRP, A 19/ B 33)”. (Haag 2021, p.33).

9 “En primer lugar, en el hecho de que lo que nos es dado intuitivamente en un momento determinado es “aprehendido, recorrido y conectado” en un acto espontáneo de síntesis, un rendimiento que Kant atribuye a la imaginación (A 77/ B 102)” (Willaschek 2010, p. 167).

sea, según Willascheck, por Kant atribuido a la imaginación, pues en ese caso habría que hablar de la espontaneidad de la imaginación, más aún sorprende que éste atribuya sin más a la imaginación el acto de la síntesis de “aprehender, recorrer y conectar”, no obstante, la obra publicada contiene ya dicha atribución: “Die Synthesis überhaupt ist, wie wir künftig sehen werden, die bloße Wirkung der *Einbildungskraft*, einer blinden, obgleich unentbehrlichen Funktion der Seele” (KrV, A 78/ B 103/ énfasis mío), en la nota a pie al final de esta frase, Caimi señala en la última edición de su traducción de la *primera Crítica* que “Kant corrigió en su ejemplar ya impreso: «una función del entendimiento» (Según Erdmann: Nachträge, número XLI, citado por Schmidt).” (Caimi 2022, p. 111). Si esto es cierto, al menos se deja apreciar el tono vacilante de esta adjudicación funcional al alma, que se lee como un efecto ciego de la imaginación. El segundo nivel donde se muestra la espontaneidad según Willascheck es cuando „diese Synthesis [wird] spontan “auf Begriffe” gebracht und so als Einheit vorgestellt (A 78/ B 103).“ (ibid.).¹⁰ Esto significa, que dicha síntesis es llevada de manera espontánea a los conceptos y que así es representada unitariamente. Entonces, el material sintético entregado por la imaginación no es *prima facie* unitario y sólo en el momento en que es traído a conceptos se vuelve una unidad. Si no es unidad entonces es multiplicidad y, por tanto, cuesta trabajo concebir en qué medida puede ser entendido lo múltiple conectado (“verbunden”), ergo unido, por la imaginación. Tampoco resulta evidente en Kant el significado de la expresión de que una síntesis sea llevada a conceptos, uno podría quizá comprender que una representación sea llevada a tales, pero la síntesis no es meramente una representación, sino una acción. Continuemos con el último nivel, „*drittens* schließlich verbindet die transzendente Apperzeption diese Einheiten spontan zu einem im Zeitablauf identischen Bewusstsein.“ (ibid.).¹¹ Esto quiere decir que, finalmente, la apercepción trascendental unifica estas *unidades* de forma espontánea en una conciencia idéntica en el tiempo. Por consiguiente, sólo en el segundo nivel estaría operando el entendimiento (vía conceptos) propiamente tal, en el primer nivel sería la imaginación y en el tercer nivel la apercepción trascendental. De la espontaneidad del entendimiento han surgido tres actos espontáneos *intertemporales* de diferentes facultades.¹²

10 “esta síntesis [es] llevada espontáneamente “a conceptos” y representada de este modo como una unidad (A 78/ B 103)” (ibid.).

11 “en tercer y último lugar, la apercepción trascendental enlaza espontáneamente estas unidades en una conciencia idéntica en el tiempo” (ibid.).

12 Dabei sind diese drei Ebenen der Spontaneität des Verstandes nicht als zeitlich aufeinander folgende Schritte zu verstehen, sondern als unterschiedliche Aspekte oder Ebenen jenes Bewusstseins, das sich durch spontane Akte zugleich als intertemporal identisches Selbstbewusstsein und als Bewusstsein von einer objektiven Realität konstituiert”. [“Estos tres niveles de espontaneidad del entendimiento no deben entenderse como pasos temporalmente consecutivos, sino como diferentes aspectos o niveles de esa conciencia que se constituye a sí

En una investigación reciente y exhaustiva sobre la espontaneidad en Kant se ha llegado a la conclusión de que ésta no sólo refiere a la espontaneidad del pensar, sino también se encuentra en estrecho vínculo con la libertad de acción y de autodeterminación en el conocimiento discursivo. Esta tesis se inicia enfatizando el rol preponderante que cumple la acción (*Handlung*) para la noción de espontaneidad.¹³

Der Begriff der Spontaneität verweist unmittelbar an den Begriff der Handlung. Als spontan bezeichnen wir gemeinhin eine Handlung, eine Aktivität oder auch ganz allgemein einen Vorgang. Dies entspricht auch der Art und Weise, in der Kant die Spontaneität des Verstandes sprachlich fasst. Er spricht von der Spontaneität des Denkens als Ausdruck einer ‚Handlung‘ der Synthesis (vgl. KrV B102, 3:91.10–13) oder von der Verbindung anschaulicher und begrifflicher Vorstellungen als einem „Actus der Spontaneität (KrV B129f., 3:107.14).“ (Drakoulidis 2021, p. 12)¹⁴

Me parece correcto el énfasis de Drakoulidis de entender la espontaneidad como una acción. Esta acción en el plano discursivo no es otra cosa que la *síntesis del entendimiento*. En el §10 de la *KrV* define Kant la síntesis en términos generales como „die Handlung, verschiedene Vorstellungen zu einander hinzuzutun, und ihre Mannigfaltigkeit in einer Erkenntnis zu begreifen“ (KrV, A 77/ B 103).¹⁵ Esto significa que toda síntesis es siempre una acción y que esta consiste en unificar estas diferentes representaciones en *una sola*. La multiplicidad (*Mannigfaltigkeit*) es por medio de esa acción transformada en un conocimiento (*Erkenntnis*), expresado en un juicio.

misma mediante actos espontáneos, simultáneamente, como autoconciencia intertemporalmente idéntica y como conciencia de una realidad objetiva”.] (Willaschek 2010, p. 167).

13 Drakoulidis (2021) retoma una idea ya alzada por Willaschek (2010) y anteriormente por Ingeborg Heidemann (1958) del vínculo de esta espontaneidad del pensar con la espontaneidad de la libertad trascendental. Pero va más allá de esto y postula que la libertad en sentido tanto positivo como negativo y no meramente como espontaneidad juega un rol determinante en la formación de conceptos (véase Drakoulidis 2021, pp.104-106) y estos resultan una expresión de la libertad en el conocer discursivo, su tesis es sin duda interesante, sin embargo, no es el tema de este trabajo. Lo relevante a mi juicio en el trabajo de este autor es el énfasis que da a la acción y entender el pensar en estos términos.

14 “El concepto de espontaneidad remite inmediatamente al concepto de acción. Como espontáneo definimos, comúnmente, una acción, una actividad o un proceso en general. Esto también corresponde con la forma en que Kant describe lingüísticamente la espontaneidad del entendimiento. Habla de la espontaneidad del pensamiento como expresión de una “acción” de síntesis (cf. KrV B102, 3:91.10-13) o de la conexión de representaciones intuitivas y conceptuales como un “acto de la espontaneidad” (KrV B129s., 3:107.14). (Drakoulidis 2021, p. 12)

15 “la acción de añadir unas a otras diversas representaciones, y de comprender su multiplicidad en un conocimiento.” (CRP, A 77 /B 103 [TRAD. p. 111]).

2. PROBLEMAS CON LA SÍNTESIS: DETERMINACIÓN E INDETERMINACIÓN ENTRE ESPONTANEIDAD Y RECEPTIVIDAD¹⁶

En virtud de lo expuesto y de las múltiples referencias textuales es evidente que el concepto de síntesis, en tanto producto de la espontaneidad, no es unívoco y su significado depende del enfoque que se le dé. Para evitar confusiones, me parece importante definir la síntesis o desde la perspectiva de lo sintetizador (las facultades sintetizadoras) o desde la perspectiva de lo sintetizado (el tipo de múltiple conectado). En cualquier caso, lo claro y distinto es que *prima facie* se trata de una acción y no de una representación, esta acción consiste en unir una multiplicidad y convertirla, finalmente, en un juicio. Entonces, cuando se habla de que la síntesis es llevada a conceptos (el segundo nivel de la espontaneidad descrito por Willaschek) se expresa en que *lo sintetizado* por esta *actividad sintética* (la síntesis, propiamente tal) es llevada a aquellos y no la acción sintetizadora.

La expresión que define función como la unidad de la acción de ordenar „*verschiedene Vorstellungen unter einer gemeinschaftlichen*“ (KrV, A 68/ B 93),¹⁷ podría significar, *identificar* una característica – o atributo – (Merkmal) general y común de las representaciones y abstraerla de las otras características no comunes en ellas para que así la síntesis tenga lugar en virtud de dicha característica común. Sin embargo, para que hayan “distintas representaciones” ha de presuponerse lo siguiente: En primer lugar, que haya representaciones (plural) diferenciables las unas de las otras, pues si no, no hay pluralidad de estas, para ello se requiere poder delimitar una representación respecto a otra. Pero ¿cómo puede pasar esto? ¿Sucede esta delimitación a un nivel puramente sensible? En virtud de esto no parece claro en qué sentido es legítimo hablar de diferentes representaciones *sin* que haya ocurrido una síntesis. ¿Cómo sería posible diferenciar previo a la acción sintética (de unificar lo múltiple) una representación sensible (aún no conceptual, puesto que la síntesis aún no se efectúa) de otra representación (homogénea – e incluso idéntica – o heterogénea)? Más aún si se considera la crítica kantiana al racionalismo debido a su jerarquía cognoscitiva relativa a las fuentes representacionales, en la medida de que los sentidos no se equivocan, pero no porque estos juzguen correctamente en todo momento, sino porque no juzgan en lo absoluto (KrV, A 293/ B 350). ¿Cómo se pueden diferenciar entre sí las representaciones sensibles, de modo que haya pluralidad, con independencia de juicios que posibiliten dicha delimitación?

¹⁶ Las ideas que propongo a partir de los siguientes apartados se pueden encontrar con otros propósitos y de forma parcial en el segundo capítulo de mi libro *Teleologische Erhabenheit der Vernunft bei Kant*. (Órdenes 2023, p. 51-70). En este capítulo sostengo que la estructura sintético-cognoscitiva entre espontaneidad y receptividad es de carácter teleológico, donde cada parte es necesaria e irreductible en vista del conocimiento, a esto lo llamo la medalla teleológica de la síntesis (véase Órdenes 2023, p. 69).

¹⁷ “diversas representaciones bajo una común.” (CRP, A 68/ B 93 [TRAD. p. 104]).

Respecto a este punto me parece que, así como se estipula que la peculiaridad del entendimiento discursivo consiste en sus funciones unificadoras, del mismo modo, se le atribuye a la sensibilidad la capacidad de recibir lo múltiple como su característica esencial. Es sencillamente un supuesto que lo múltiple bajo el rótulo de “*verschiedene Vorstellungen*” es dado por medio de la sensibilidad. No obstante, no deja de resultar enigmático que se hable de diversas representaciones cuando aún no ha ocurrido una síntesis, la cual supuestamente es la función necesaria para que haya unidad representacional.

La espontaneidad de nuestro pensar exige que lo múltiple sea de alguna manera unificado, pues sólo gracias a este acto de unificación en una conciencia puede ser algo para ésta.¹⁸ “*Allein die Spontaneität unseres Denkens erfordert es, dass dieses Mannigfaltige zuerst auf gewisse Weise durchgegangen, aufgenommen und verbunden werde, um daraus eine Erkenntnis zu machen. Diese Handlung nenne ich Synthese.*” (KrV, A 77/ B 103).¹⁹ Con fines de comprender esta acción de recorrer, aprehender y conectar, resulta metodológicamente relevante distinguir – como mencioné –, por un lado, aquello que es sintetizado, y, por otro lado, quién realiza el acto sintético. El primer aspecto compete al material unificado, a lo que ha sido representado, independiente de su origen (objetivo o subjetivo). El segundo aspecto compete a lo sintetizador, las facultades representacionales trascendentales (imaginación, entendimiento, facultad de juzgar o razón). Ambos aspectos determinan el tipo de síntesis que se efectúa, por tanto, el tipo de juicio (puro o empírico; constitutivo o regulativo; determinante o reflexionante), cuya designación puede ser deducida por el tipo de facultad que participa en su formulación.

18 [D]er Begriff der Verbindung führt außer dem Begriffe des Mannigfaltigen, und der Synthese desselben, noch den der Einheit derselben bei sich. Verbindung ist Vorstellung der synthetischen Einheit des Mannigfaltigen. Die Vorstellung dieser Einheit kann also nicht aus der Verbindung entstehen, sie macht vielmehr dadurch, daß sie zur Vorstellung des Mannigfaltigen hinzukommt, den Begriff der Verbindung allererst möglich.” (KrV, B 131). “Pero el concepto de enlace, además del concepto de lo múltiple y de la síntesis de esto [múltiple], lleva consigo también el [concepto] de la unidad de ello. Enlace es la representación de la unidad sintética de lo múltiple. La representación de esa unidad no puede, pues, surgir del enlace; antes bien, ella, al añadirse a la representación de lo múltiple, hace posible, ante todo, el concepto del enlace.” (CRP, B 131 [TRAD. p.152]). No se trata de la categoría de la unidad, la cual, así como todas las otras categorías, presupone la síntesis (*Verbindung*), se trata más bien del fundamento mismo de la unidad de las categorías, por consiguiente, de la posibilidad del entendimiento mismo (KrV, B 131), en otras palabras, de la unidad sintética de aperccepción (autoconciencia).

19 “Pero la espontaneidad de nuestro pensar exige que este múltiple sea primeramente, y de cierta manera, recorrido, acogido y enlazado, para hacer de él un conocimiento. A esta acción la llamo síntesis.” (CRP, A 77/ B103 [TRAD. 111]).

2.1. Mediatez e inmediatez como distinción representacional del carácter activo o pasivo de las facultades

Debido a que aquí no se trata de una acción derivada del arbitrio subjetivo, sino de la espontaneidad constitutiva de la facultad de pensar, lo que hemos de investigar son las herramientas con las cuales esta capacidad opera para actuar. Para comprender, a su vez, la relación entre las facultades sintetizadoras con lo sintetizado, hemos de diferenciar éstas de las que no son capaces de realizar síntesis. En vista de este propósito necesitamos hallar un criterio que nos permita diferenciar las facultades pasivas de las activas. Este criterio será el tipo de representación producida por las fuerzas representacionales, a saber, si estas son representaciones mediatas (*mittelbar*) o inmediatas (*unmittelbar*) respecto al objeto.

Pero antes de determinar el tipo de representación que generan las facultades, ha de tematizarse en primer lugar, qué es una representación y cuál es su significado en la filosofía crítica. En el idioma alemán fue introducida la palabra “*Vorstellung*” por Christian Wolff desde el vocablo latín *repraesentatio* (Sandkühler 1999, p. 1702). *Repraesentare* significa poner algo de forma enfática frente a los ojos („vor Augen stellen“), traer al presente o visualizar („vergegenwärtigen“), imitar („nachahmen“), representar („vorstellen“) etc. La discusión en torno a las representaciones, si son claras, oscuras, difusas, sencillas o complejas nos retrotrae a la filosofía prekantiana; Descartes, Leibniz, Wolff, Spinoza, Locke, Berkeley y Hume se ocuparon intensivamente de este tema y las consecuencias de sus respectivas interpretaciones del origen de una “representación” determinaron parcialmente sus orientaciones filosóficas. De una manera simplificada se puede decir que las posiciones de aquella época redundaban en la cuestión de si lo representado corresponde al objeto en sí mismo o si esto corresponde al modo en que el sujeto lo percibe o si lo percibido nada tiene que ver con la realidad y es sólo un constructo mental; dependiendo de cómo esto se definía, se establecía así el tipo de realismo que estas posiciones sostenían (véase Sandkühler 1999, p. 1702ff.). Según Bondeli, Kant se adhiere a los manuales de la filosofía wolffiana de su época, en los cuales se considera a la representación como el concepto mayor (*Oberbegriff*) para los efectos y modificaciones del sujeto y sus facultades representacionales (Bondeli 2015, p. 2565). Kant reinterpreta este concepto precrítico en su *escala representacional* y define representación como la especie (*Gattung*), bajo la cual se encuentran todas las formas de la conciencia.

Die Gattung ist *Vorstellung* überhaupt (*repraesentatio*). Unter ihr steht die *Vorstellung* mit *Bewusstsein* (*perceptio*). Eine *Perzeption*, die sich lediglich auf das Subjekt, als die Modifikation seines Zustandes bezieht, ist *Empfindung* (*sensatio*), eine objektive *Perzeption* ist *Erkenntnis* (*cognitio*). Diese ist entweder *Anschauung* oder *Begriff* (*intuitus vel conceptus*). Jene bezieht sich *unmittelbar* auf den

Gegenstand und ist einzeln; dieser mittelbar, vermitteltst eines Merkmals, was mehreren Dingen gemein sein kann. (KrV, A 320/ B 377)²⁰

Representaciones conscientes son percepciones, de las cuales hay subjetivas y objetivas. Sobre las representaciones sin conciencia no sabemos nada, pero al menos sabemos que no son de interés para el significado del aparato cognoscitivo en la primera *Crítica*.

La compleja aserción, de que las percepciones objetivas son conocimientos (*cognitio*), dentro de los cuales cuentan intuiciones o conceptos (KrV, A 320/ B 377), no puede ser aceptada sin problemas. Pues, según esta cita pareciera que es posible obtener conocimiento de manera separada tanto desde la intuición como del concepto. Este punto es muy controvertido y se sitúa dentro del debate epistemológico del conceptualismo (McDowell 1994), del coherentismo (Davidson 1974) y del no conceptualismo (Hanna 2001 y 2008). La cuestión es si existen o no intuiciones del sentido interno o externo que sólo estén condicionadas sensiblemente y puedan abstraerse completamente del contenido conceptual. Dentro de este problema, surge una cuarta "posición refinada", que ha sido defendida por Grüne. Ella sostiene que „es möglich ist, Gegenstände anzuschauen, auch wenn man – in einem Sinne, der noch näher zu bestimmen sein wird – nicht über Begriffe verfügt. Kant lässt meines Erachtens somit zu, dass wir Anschauungen besitzen, die in einem gewissen Sinne nicht mit Begriffen verbunden, und das heißt, in einem gewissen Sinne blind sind". (Grüne 2009, p. 18).²¹ Según Grüne Kant no cierra la posibilidad de que existan intuiciones no vinculadas con conceptos, pero que estas son en cierto sentido ciegas. Para mí, este problema se resuelve restringiendo el discurso representacional al de las percepciones: una representación ciega es una representación inconsciente y, por tanto, no es una percepción ni objetiva ni subjetiva. Sin ninguna referencia a la conciencia, no significa nada para nuestras pretensiones de conocimiento.²²

Caimi traduce la anterior cita de la siguiente manera:

20 La traducción de esta cita por parte de Caimi la tematizo en el cuerpo del texto en unas líneas más, por ello no la repetiré aquí.

21 "es posible intuir los objetos aunque -en un sentido que se definirá con más detalle- no tengamos conceptos. En mi opinión, Kant permite, por tanto, que poseamos intuiciones que en cierto sentido no están conectadas con conceptos, y que son, en cierto sentido, ciegas". (Grüne 2009, p. 18)

22 El trabajo de Grüne resulta muy útil para comprender las diferentes posiciones en este debate. Ella separa las posiciones interpretativas en tres categorías, ligeramente diferentes de las mencionadas anteriormente: Divide a los conceptualistas en dos subcategorías, los teóricos judicativos (McDowell, Allison, Ginsborg, Pippin, Strawson, Abela et al.) y los teóricos no judicativos (Haag, Longuenesse y Sellars), y distingue estos últimos de los no conceptualistas (Allais, Hanna, Rohs, Waxman etc.) (véase Grüne 2009, pp. 103-148). Para una actualización del debate, véase Schulting (2016).

El género es *representación* en general (*repraesentatio*). Bajo él está la representación con conciencia (*perceptio*). Una *percepción* que se refiere solamente al sujeto, como modificación del estado de él, es *sensación* (*sensatio*); una percepción objetiva es *conocimiento* (*cognitio*). Este es o bien *intuición*, o bien *concepto* (*intuitus vel conceptus*). Aquella se refiere inmediatamente al objeto, y es singular; este, mediatamente, por medio de una característica que puede ser común a muchas cosas. (CRP, A 377/ B320, [TRAD. p. 297])

“Este [conocimiento] es o bien *intuición*, o bien *concepto*”, a esto no sigue ninguna nota del traductor con mención de lo que para mí resulta altamente problemático. Bondeli en su artículo sobre „Vorstellung“ en el Kant-Lexikon también ignora el problema de esta cita que pareciera considerar que hay conocimiento de dos tipos: intuitivo y conceptual, no obstante, enfatiza un aspecto relevante de la distinción representacional de ambos tipos de representaciones respecto a los objetos:

Hinsichtlich dieser Einteilung des Vorstellungsbegriffs ist zu beachten, dass Kant bei der Unterteilung der Erkenntnis in einzelne und allgemeine bzw. in ‚Anschauung oder Begriff (intuitus vel conceptus)‘ (KrV, A 320/ B 377) auf die Unterscheidung von unmittelbarem oder mittelbarem Gegenstandsbezug hinweist. (Bondeli 2015, p. 2567)²³

Una aserción de este tipo, así como asumo que Caimi y Bondeli lo hacen, no puede ser tomada literalmente, puesto que de ser así contradeciría el propósito crítico y requeriría ser tematizada. Aunque ellos no hacen referencia ni al problema ni a cómo resolverlo, me parece que hay una vía para sortearlo, a saber, si nos concentramos en la conjunción “vel” (“o” en castellano), esta no debe ser considerada como disyuntiva sino como aditiva, no exclusiva sino inclusiva, mas esto sólo funciona si nos apoyamos en el latín, donde la conjunción en “*intuitus vel conceptus*” puede tener un carácter aditivo, en alemán con “*entweder ... oder*” no funciona, eso es claramente disyuntivo (excluyente). Pero si esta conjunción tiene realmente un significado disyuntivo pondría en cuestión todo el programa trazado en la *crítica* respecto a la interdependencia de la sensibilidad y el entendimiento en la obtención del conocimiento objetivo, lo cual resulta insostenible.

Dejando de lado el tema del carácter de esa conjunción, pasemos a lo que nos compete en este momento. Kant dice seguidamente: „Jene [die Anschauung] bezieht sich *unmittelbar* auf den Gegenstand und ist *einzel*n; dieser [der Begriff] *mittelbar*, vermittelt eines *Merkmals*, was mehreren Dingen gemein

23 “Respecto a esta división del concepto de representación hay que tener en cuenta que Kant se refiere con la clasificación del conocimiento en singular y general, en “intuición o concepto (*intuitus vel conceptus*)” (KrV, A 320/ B 377), a la distinción entre inmediata o mediata relación del objeto. (Bondeli 2015, p. 2567)

sein kann.“ (KrV, A 320/ B 377/ énfasis mío).²⁴ La intuición tiene una conexión inmediata con el objeto, mientras el concepto una mediada por un atributo (*Merkmal*). Esto significa que cuando hay una representación que se vincula directamente al objeto y este determina el contenido posible de la primera, entonces no se trata de un acto espontáneo de la mente, sino de una mera afección receptiva, a saber, una intuición. Conocimientos singulares son entonces representaciones receptivas conscientes, percepciones sensibles. Por consiguiente, desde una facultad receptiva se origina una representación inmediata, debido a que su contenido (materia) depende de un correlato dado objetivamente y no de la facultad representacional misma (aun cuando esta le otorgue su forma). En contraposición, una representación mediata es el resultado de la espontaneidad de la mente, es una representación producida por ésta, la que se vincula de forma indirecta al objeto. ¿Pero, cómo se vincula esta representación con el objeto? Según Kant, esto es posible por medio de un atributo o característica (*Merkmal*) común, que puede tener con otras cosas „vermittelt eines Merkmals, was mehreren Dingen gemein sein kann“ (KrV, A 320/ B 377).²⁵ Esta respuesta presupone, sin embargo, por lo menos dos actividades. La primera es que el sujeto se encuentra en ejercicio de una capacidad de identificación de atributos o características ya adquiridas y la segunda es que el sujeto se encuentra en ejercicio de una capacidad de abstracción de los atributos no comunes. ¿En qué se funda esta doble actividad? Para Kant se funda en „d[er] ursprünglich-synthetische[n] Einheit der Apperzeption“ (KrV, B 131).²⁶ La unidad de la aperccepción es la autoconciencia pura, la cual es numéricamente idéntica consigo misma y se distingue del flujo de la corriente de representaciones porque es lo que permanece siempre estable e invariable. En tanto unidad sintética es ella, en primer lugar, la fuente constituyente de todas las reglas puras y principios del entendimiento y, en segundo lugar, la fuerza/capacidad sintetizadora, la cual trae lo múltiple a una conciencia (KrV, B 133).²⁷

En este punto se alza la pregunta sobre el significado de una representación mediata. Esta corresponde con una representación *indirecta* del objeto, es decir, una representación que requiere una instancia mediadora para poder vincularse con el objeto representado (inmediatamente por parte de la sensibilidad), un tránsito que posibilite la conexión entre la representación directa o afección y la representación indirecta o conceptual.

24 “Aquella se refiere inmediatamente al objeto, y es singular; este, mediatamente, por medio de una característica que puede ser común a muchas cosas.” (CRP, A 320/ B 377 [TRAD. p. 297]).

25 “por medio de una característica que puede ser común a muchas cosas.” (CRP, A 320/ B 377 [TRAD. p. 297]).

26 “la unidad originario-sintética de la aperccepción” (CRP, B 131 [TRAD. p. 152]).

27 La unidad analítica de aperccepción es sólo posible por medio de la unidad sintética de aperccepción. Ella es la condición de posibilidad de la conciencia empírica (véase CRP, B 133).

2.2. ¿cuál sería el tránsito entre mediatez e inmediatez?

Primer candidato del tránsito: Kant habla de un atributo (*Merkmal*) común al que se vincula la representación indirecta. No obstante, tampoco es claro qué entiende Kant bajo atributo en la primera *Crítica*. En algunas reflexiones (Refl, AA 16: 297 y 301) así como en la *Jäsche-Logik* (Log, AA 09: 58) considera los atributos como partes (*Teile*), propiedades o contenido, de una representación e incluso como una representación propiamente tal. Si este último es el caso, entonces, el sujeto se encuentra en posesión de atributos intuitivos y discursivos que constituyen los fundamentos del conocimiento de un objeto. De esto surgen varios problemas, por ejemplo: ¿Cómo o hasta qué punto se puede distinguir el atributo intuitivo del discursivo del color “blanco” en una representación? En ese contexto, ¿cómo ha de ser entendida una representación? ¿Es una representación unitaria un conglomerado de atributos, de representaciones, o no? Cuando se trate de representaciones vinculadas con objetos se puede comprender fácilmente que se está en posesión de un conglomerado de atributos. Pero ¿qué sucede cuando hablamos de representaciones simples sensibles (puras o empíricas): intuiciones e incluso sensaciones?²⁸ Si la mediación entre un concepto y la representación inmediata de su objeto es otra representación, vale la pena preguntarse por la peculiaridad de ésta para poder conectar ambos aspectos. Me parece que hablar de atributos, o como parte o como un todo representacional, que media entre representaciones directas de objetos e indirectas de los mismos, nos puede llevar a un *regressus ad infinitum* respecto a los contenidos representacionales. Por tanto, el atributo entendido como *parte representacional o contenido* no se perfila como el candidato adecuado del tránsito entre mediatez e inmediatez.

Segundo candidato del tránsito: El esquema trascendental, en otras palabras, el resultado de la síntesis figurativa. La síntesis figurativa o "síntesis speciosa" se describe como la síntesis de la multiplicidad de la intuición sensible, que es a priori posible y necesaria (KrV, B 151). Dado que la síntesis figurativa se refiere

28 Grüne entiende los atributos como contenido (*Inhalt*) tanto de conceptos como de intuiciones. Si las intuiciones han de entenderse como representaciones singulares, no satisface completamente esta solución, sin embargo, ella soluciona el problema en vista de una diferenciación cualitativa-cuantitativa: „Nehmen wir an, diese Wand ist braun. In diesem Fall hat die Anschauung der Wand lauter Braun-Tropfen zum Inhalt, bei denen es sich um Instanzierungen der Eigenschaft, braun zu sein, an unterschiedlichen Raumstellen handelt. Die Brauntropfen sind somit numerisch verschieden, aber qualitativ identisch. In anderen Worten: Der Inhalt einer solchen Anschauung ist quantitativ komplex, aber qualitativ einfach.“ [Supongamos que esta pared es marrón. En este caso, la intuición de la pared contiene todos los tropos marrones, que son instancias de la propiedad de ser marrón en diferentes ubicaciones espaciales. Por tanto, los tropos marrones son numéricamente diferentes, pero cualitativamente idénticos. En otras palabras: el contenido de tal intuición es cuantitativamente complejo, pero cualitativamente simple”.] (Grüne 2009, p. 71). El contenido de una intuición puede ser cuantitativamente complejo, en la medida en que esa misma intuición se presenta en diferentes lugares, mas cualitativamente sencillo por ser esta el mismo tipo de intuición (ser de color marrón es su ejemplo) en distintas posiciones.

principalmente a lo sensible, es realizada por la *imaginación trascendental* y no por el entendimiento. Cuando Kant define la facultad de la imaginación como la capacidad de representarse un objeto incluso sin su presencia en la intuición (KrV, B 151), debe estar pensando en la *imaginación reproductiva* y no en la *imaginación productiva pura*; esta última debería equipararse con la imaginación trascendental. Puesto que en la síntesis figurativa opera la imaginación trascendental, esta debe ser puramente productiva. ¿Cuáles son sus productos? En la *Doctrina del Facultad de Juzgar* de la *primera Crítica*, la primera parte está dedicada al esquematismo. Allí se trata ante todo de adquirir esquemas para las categorías a partir de los modos de las formas puras de la sensibilidad, de los que está dotada la imaginación trascendental. Entiendo estos esquemas como productos de la síntesis figurativa:

Wir wollen diese formale und reine Bedingung der Sinnlichkeit, auf welche der Verstandesbegriff in seinem Gebrauch restringiert ist, das Schema dieses Verstandesbegriffs, und das Verfahren des Verstandes mit diesen Schematen den *Schematismus* des reinen Verstandes nennen.

Das Schema ist an sich selbst jederzeit nur ein Produkt der Einbildungskraft; aber indem die Synthese der letzteren keine einzelne Anschauung, sondern die Einheit in der Bestimmung der Sinnlichkeit allein zur Absicht hat, so ist das Schema doch von Bilde zu unterscheiden. (KrV, A 140/B 179).²⁹

Entonces, en la medida en que no se trate de representaciones empíricas (singulares), sino de puras (generales) no puede entenderse el esquema como una imagen. Pero, cuando se trate de una determinación empírica de lo sensible, entonces se puede hablar de esquemas de imágenes. “[D]as Bild ist ein Produkt des empirischen Vermögens der produktiven Einbildungskraft, das Schema sinnlicher Begriffe (als der Figuren im Raume) ein Produkt und gleichsam ein Monogramm der reinen Einbildungskraft a priori.” (KrV, A 142/B 181).³⁰ De esto se sigue que hay dos *formas* de entender los productos de la imaginación: como imagen y como esquema. Este último lo entiendo como el producto de la imaginación trascendental, por medio de la síntesis figurativa; el primero como producto de la imaginación, por medio de la síntesis de aprehen-

29 “Llamaremos a esta condición formal y pura de la sensibilidad, a la cual está restringido el concepto del entendimiento en su uso, el esquema de ese concepto del entendimiento; y al procedimiento del entendimiento con estos esquemas, [lo llamaremos] el esquematismo del entendimiento puro.

El esquema, en sí mismo, es siempre solo un producto de la imaginación; pero en la medida en que la síntesis de esta última no tiene por propósito ninguna intuición singular, sino únicamente la unidad en la determinación de la sensibilidad, el esquema ha de distinguirse de la imagen.” (CRP, A 140/ B 179 [TRAD. p. 180]).

30 “[L]a imagen es un producto de la facultad empírica de la imaginación productiva;514 el esquema de conceptos sensibles (como [los] de las figuras en el espacio) [es] un producto y, por así decirlo, un monograma de la imaginación pura a priori.” (CRP, A 142/ B 181 [TRAD. p. 181]).

sión y reproducción. El esquema trascendental es aquel encargado de unir las representaciones heterogéneas, intuición (singular e inmediata) y concepto (general y mediato), por tanto, el esquema ha de ser tanto homogéneo con la intuición como con el concepto. ¿Pero cómo hemos de entender esto? El esquema tiene en común con el concepto de que se trata de una representación general (*allgemein*), pero sensible y no discursiva, y este es el aspecto común con la intuición. Un esquema trascendental es entonces una representación general que se vincula a muchas representaciones, pero de modo inmediato qua determinaciones transcendentales del tiempo (*Zeitbestimmungen*) y esto posibilita que el sujeto pueda poseer conocimientos a priori.³¹ Entonces, el esquema trascendental resulta un híbrido que desafía el criterio de mediatez e inmediatez que hemos postulado. De lo que concluimos que en el caso de la imaginación y en virtud del rol que cumple su naturaleza mediadora ha de romperse este criterio, pues esta facultad es tanto pasiva como activa. Por consiguiente, nuestro criterio resulta meramente válido de forma unívoca para las facultades que sólo poseen un carácter definido y no para aquellas, como la imaginación –probablemente, la única – que dependiendo de su “rol” sufre una metamorfosis en su operar, ya sea pasivo o activo.

Mi interpretación de esto es que la "certeza dada inmediata" (KrV, B 202), que sólo puede encontrarse en la forma de la intuición, se funda predominantemente en la posibilidad de esta síntesis para los principios matemáticos del

31 Hay varias interpretaciones al respecto que, según Seel, discuten si el esquema es una especie de concepto puro o de intuición pura. Sobre esto, véase (Seel 2015, pp. 2012-2015). Al clasificar a los intérpretes, sin embargo, Seel comete un error al considerar que Allison (1983) representa las dos posiciones mencionadas. En mi opinión, la lectura de Allison es una que tiende, en realidad, sólo hacia la intuición pura: “Kant here assumes a correlation between ‘condition of intuition’, or sensibility, ‘form of intuition’, and ‘pure intuition’. Given this correlation, it would seem plausible to maintain that transcendental schemata are pure intuitions if they can be shown to function as ‘forms’ or ‘conditions’ of sensible intuition [...] Kant certainly seems to affirm such a function for transcendental schemata when he characterizes them as ‘formal conditions of sensibility’ (A 140/B 179).” (Allison 1983, p. 185). Hay otra interpretación que se acerca más a la mía. Curtius (1914) distingue entre esquematismo de síntesis y esquematismo de subsunción. Piensa, como lo he planteado, que los esquemas surgen de la síntesis figurativa (§24 de la Analítica trascendental del KrV) y propone que los esquemas, en lugar de ser una instancia de subsunción de objetos bajo conceptos, deben entenderse como una instancia de síntesis de la aplicación de las categorías a las intuiciones: „Subsumption ist ein logischer, Synthese ein erkenntnistheoretischer Begriff. Das Wesen des Schematismus ist aber erkenntnistheoretisch, wird also durch den Ausdruck Synthese adäquater bezeichnet als durch den Ausdruck Subsumption. Aus diesen Gründen verdient der Syntheseschematismus entschieden den Vorzug.” [La subsunción es un concepto lógico, la síntesis un concepto epistemológico. Sin embargo, la esencia del esquematismo es de carácter epistemológica y, por tanto, se define más adecuadamente con el término de síntesis que con el término de subsunción. Por estas razones, el esquematismo sintético merece definitivamente la preferencia.] (Curtius 1914, p. 363). Puesto que el capítulo sobre el esquematismo se enmarca en el tema principal de la doctrina trascendental de la facultad de juzgar, no creo que sea posible prescindir de la función subsuntiva de la facultad de juzgar. Sin embargo, me parece importante no perder de vista el carácter sintético del esquematismo, sin el cual éste no se entiende en lo absoluto.

entendimiento puro. La síntesis figurativa no es otra cosa que la fórmula general pura para la síntesis por "composición" (*Zusammensetzung*); esto es, ella es el correlato trascendental para la síntesis homogénea de lo múltiple. Soy consciente de que esta descripción de la composición y de la síntesis homogénea se encuentra después de la síntesis de la aprehensión y de la categoría de magnitud en la *Dedución B* (KrV, B 162), y no en la figurativa. Pero incluso Kant dice a este respecto que

die Synthese der Apprehension, welche empirisch ist, der Synthese der Apperzeption, welche intellektuell und gänzlich a priori in der Kategorie enthalten ist, notwendig gemäß sein müsse. Es ist eine und dieselbe Spontaneität, welche dort, unter dem Namen der Einbildungskraft, hier des Verstandes, Verbindung in das Mannigfaltige der Anschauung hineinbringt. (KrV, B 163)³²

La síntesis de la aprehensión sólo es posible porque hay una síntesis figurativa, la cual sin la influencia del entendimiento tampoco sería posible. Más allá de esto no debe olvidarse que todas las intuiciones tienen una magnitud extensiva e intensiva, por tanto, la composición es el primer rendimiento sintético que se encuentra a la base de toda intuición. Por consiguiente, es la productividad sintética vía imaginación la que posibilita el acceso del sujeto a la representación inmediata del objeto, este es el tránsito.

En resumen, se puede establecer que los términos espontaneidad, acción y síntesis se corresponden respectivamente en este contexto epistemológico. Por tanto, sólo las fuerzas representacionales, cuyas representaciones son mediatas, tienen la capacidad de sintetizar. De esto se sigue que la sensibilidad, en tanto poseedora de representaciones inmediatas y de un carácter receptivo no puede ser una facultad sintetizadora, pues sus representaciones, intuiciones, son directas respecto al objeto, y por medio de ellas es afectada la mente o a priori – a través de la multiplicidad pura del sentido interno (tiempo) y del sentido externo (espacio) – o a posteriori – por medio de los datos sensoriales empíricos.³³ En

32 “la síntesis de la aprehensión, que es empírica, debe ser necesariamente conforme a la síntesis de la apercepción, que es intelectual y está contenida enteramente a priori en la categoría. Es una y la misma espontaneidad, la que allí con el nombre de imaginación, y aquí [con el] de entendimiento, introduce un enlace en lo múltiple de la intuición.” (CRP, B 163 [TRAD. p. 170]).

33 Wir haben Formen der äußeren sowohl als inneren sinnlichen Anschauung a priori an den Vorstellungen von Raum und Zeit, und diesen muß die Synthese der Apprehension des Mannigfaltigen der Erscheinung jederzeit gemäß sein, weil sie selbst nur nach dieser Form geschehen kann. Aber Raum und Zeit sind nicht bloß als Formen der sinnlichen Anschauung, sondern als Anschauungen selbst (die ein Mannigfaltiges enthalten) also mit der Bestimmung der Einheit dieses Mannigfaltigen in ihnen a priori vorgestellt.” (KrV, B 161). [Tenemos formas de la intuición sensible a priori, tanto externa como interna, en las representaciones del espacio y del tiempo; y a ellas debe ser siempre conforme la síntesis de la aprehensión de lo múltiple del fenómeno, porque ella misma solo puede ocurrir de acuerdo con esa forma. Pero el espacio y el tiempo no solo se representan a priori como formas de la intuición sensible, sino como intuiciones ellos mismos ([intuiciones] que contienen un múltiple), y [se representan], por consiguiente, con la

estas representaciones o mejor dicho para el origen de las mismas no es necesario una instancia activa de mediación representacional, porque ellas de por sí en vista de su contenido requieren que una multiplicidad (pura o empírica) les sea dada.³⁴ La sensibilidad humana no posee la capacidad de generar sus propias representaciones, puesto que es sensitiva (*empfindend*) y no intelectual. Según Kant si hubiera una intuición intelectual sería capaz de aprehenderse en su propia espontaneidad (KrV, B 72), pero este no es el caso de los sujetos trascendentales finitos.

determinación de la unidad de ese múltiple en ellos. (CRP, AB 161 [TRAD. p. 169])). Este punto es sumamente controversial, pues distintos autores sostienen que el espacio y, sobre todo, el tiempo son sólo formas y no poseen una propia multiplicidad pura. Véase, por ejemplo, Allison 2004, Hermann 2023 y Pollok 2014. Düsing sostiene una posición diferente y considera al tiempo como poseedor de una multiplicidad pura que posibilita (no que genera, naturalmente) el esquema de la cantidad: “Nur mit dem Schema der Quantität scheint Kant ein reines Zeitverhältnis selbst zu bestimmen, da in diesem Schema das Reale nicht impliziert ist. Hierbei ist offensichtlich die Zeit als beharliche Anordnungsgrundlage und auch das kontinuierliche Verfließen in der Zeit voraussetzen; das Schema der Quantität, genauer: der Allheit konstituiert nur die Abzählbarkeit von reinem Mannigfaltigen, von Zeitabschnitten, in der Ordnung der Aufeinanderfolge, die als kontinuierlich gilt. Die damit entstehende Vorstellung der Zeitreihe kann als spezifische Bestimmung eines reinen Zeitverhältnisses aufgefaßt werden. - So setzen in der Regel die Schemata der Kategorien als transzendente Zeitbestimmungen die Zeit und ihre Verhältnisse bereits voraus, wie sie in formaler Anschauung bestimmt werden”. [“Sólo con el esquema de la cantidad parece determinar Kant una relación pura con el tiempo mismo, ya que lo real no está implicado en este esquema. Aquí hay que presuponer evidentemente el tiempo como base permanente de la ordenación y también el flujo continuo en el tiempo; el esquema de la cantidad, o más exactamente: de la totalidad, sólo constituye la contabilidad de la multiplicidad pura, de los períodos de tiempo, en el orden de la sucesión, que se considera continua. La noción resultante de serie temporal puede entenderse como determinación específica de una relación temporal pura. - Así, por regla general, los esquemas de las categorías, como determinaciones trascendentales del tiempo, presuponen ya el tiempo y sus relaciones tal como se determinan en la intuición formal.”] (Düsing 1980, p. 10/ énfasis mío).

34 Prima facie, no hay una activa representación mediadora en la sensibilidad, pero en este contexto sigue siendo desconcertante qué significa exactamente o qué rol cumple la autoafección en la *Estética Trascendental*. Pareciera como si la receptividad fuera capaz de autoafectarse, mas es sólo apariencia. Düsing señala sobre esto: „Kant sucht hier zweierlei zu zeigen, nämlich einmal, wie die Selbstanschauung im inneren Sinn zustande gebracht wird, und zum andern, warum wir uns selbst nur als Erscheinungen erkennen können. 1. Mannigfaltige, dunkle Vorstellungen sind im inneren Sinn passiv, d. h. „ohne Spontaneität“ gegeben. Diese können nur dann thematisch in abgehobener, klarer Weise vorgestellt werden, wenn sie im „Gemüt“, d. h. im Subjekt durch dessen „eigene Tätigkeit“ „gesetzt“ werden, also bestimmte, von anderen unterschiedene Stellen im inneren Sinn und dadurch zugleich bestimmte Verhältnisse untereinander erhalten.” [Kant trata aquí de mostrar dos cosas, a saber, en primer lugar, cómo se produce la autopercepción en el sentido interno, y, en segundo lugar, por qué sólo podemos reconocernos a nosotros mismos como apariencias. 1. múltiples y oscuras representaciones se dan en el sentido interno pasivamente, es decir, “sin espontaneidad”. Éstas sólo pueden presentarse temáticamente de un modo distinto y claro si son “puestas” en la “mente”, esto es, en el sujeto a través de su “propia actividad”, es decir, si se les confieren determinadas posiciones en el sentido interno que sean distintas de otras y, por tanto, al mismo tiempo, relaciones determinadas entre sí.] (Düsing 1980, p. 24).

A diferencia de la sensibilidad, el entendimiento humano es pura espontaneidad, ya que, por un lado, tiene la capacidad de generar sus propias ideas (conglomerados de conceptos) independientemente de la información recibida a través de la multiplicidad sensible. Por otro lado, es espontáneo también porque sus categorías deben entenderse como funciones del pensamiento en general, por lo que su capacidad consiste en unir un grupo de representaciones diferentes en una común y así poder referirse a los objetos según una mediación sintética. En otras palabras, dado que no existe para el entendimiento un acceso directo a los objetos a través de la afección -debido a su carácter discursivo y no intuitivo-, sino sólo un acceso indirecto mediante la conexión representacional (síntesis), sus conceptos son meras representaciones indirectas en relación con algún objeto.

Según este carácter conceptual y las citas anteriores de la KrV, no cabe duda de que el entendimiento es una facultad activa cuyas representaciones indirectas implican una síntesis para que puedan relacionarse con los objetos. Y la sensibilidad, según lo dicho aquí, es en principio una facultad pasiva cuyas representaciones se refieren directamente al objeto y no implican una síntesis (es decir, generación de una nueva representación a partir de lo dado). Debido a que el carácter espontáneo del entendimiento es evidente, no tematizaré mayormente la síntesis intelectual, sólo me parece pertinente mencionar a continuación algunos aspectos mínimos sobre ella.

La síntesis intelectual, o "síntesis del entendimiento", es aquella que, en relación con la multiplicidad de la intuición es pensada en la mera categoría (KrV, B 151). No sólo es trascendental, como la figurativa, sino también puramente intelectual. En otras palabras, es la síntesis que se convierte en juicio. La síntesis intelectual posibilita el nexo (*Verknüpfung*) de objetos representacionales disímiles. Su ejecución depende de la pura espontaneidad del pensamiento, en la medida en que se dirige hacia lo múltiple ya estructurado.

En la *Doctrina de la Facultad de Juzgar*, la segunda parte está dedicada a los principios puros del entendimiento. Allí se trata sobre todo de la aplicación de los principios a los esquemas; estos son fundados predominantemente por el entendimiento. Veo estos principios del entendimiento puro como el resultado sintético de la síntesis intelectual con la síntesis figurativa.

Al final de la deducción de las categorías, después de que Kant ha establecido que la aplicación de las categorías a las representaciones dadas (sensiblemente) determina el conocimiento empírico, que es en sí mismo experiencia, dice: „*Folglich ist uns keine Erkenntnis a priori möglich, als lediglich von Gegenständen möglicher Erfahrung.*” (KrV, B 166/ énfasis en original).³⁵ Esta cita puede parecer a primera vista de mucho peso y descarta la posibilidad de

³⁵ “En consecuencia, no es posible para nosotros ningún conocimiento a priori, a no ser únicamente de objetos de una experiencia posible.” (CRP, B 166 [TRAD. p. 173]).

que la razón humana como tal pueda alcanzar un conocimiento a priori fuera de la experiencia. ¿Qué ocurre entonces con la moral? Kant prevé esta objeción y añade un pasaje muy esclarecedor como nota a pie de página:

Damit man sich nicht voreiligerweise an den besorglichen nachteiligen Folgen dieses Satzes stoße, will ich nur in Erinnerung bringen, daß die Kategorien im *Denken* durch die Bedingungen unserer sinnlichen Anschauung nicht eingeschränkt sind, sondern ein unbegrenztes Feld haben, und nur das *Erkennen* dessen, was wir uns denken, das Bestimmen des Objekts, Anschauung bedürfe, wo, beim Mangel der letzteren, der Gedanke vom Objekte übrigens noch immer seine wahren und nützlichen Folgen auf den *Vernunftgebrauch* des Subjekts haben kann, der sich aber, weil er nicht immer auf die Bestimmung des Objekts, mithin aufs Erkenntnis, sondern auch auf die des Subjekts und dessen Wollen gerichtet ist, hier noch nicht vortragen läßt. (KrV, Nota a pie., B 166)³⁶

Esta nota al pie contiene una inversión positiva de la restricción del pensar a lo sensible en vista del conocimiento, la cual en el §22 se explica claramente (KrV, B 146-148). Aquí se abre un campo al pensar que a pesar de carecer de intuición sí es posible tener consecuencias útiles y verdaderas para el uso de la razón del sujeto (KrV, FN., B 166). En la medida en que no se trate, por supuesto, de determinar objetos, sino de la determinación subjetiva de la voluntad, permanece este campo abierto para la razón. Este es exactamente el tema de la segunda *Crítica*. De todos modos, resulta enigmático, cómo la síntesis opera en este respecto. Quizá uno pueda aventurar una explicación apelando a que la síntesis se dirige o a lo condicionado o a lo incondicionado. Lo que sólo podría realizar la síntesis intelectual. ¿Cómo se llega representacionalmente a lo incondicionado en ausencia de un esquema sensible de este? Una posibilidad consiste en decir que el pensar como el conjunto de las reglas del entendimiento es análogo a un esquema, el cual la razón de manera legítima y no dialéctica comprende, aunque esta sólo haga un uso regulativo de este para la organización de la naturaleza. Esta sería una forma de explicar como la síntesis intelectual se puede ocupar de otras representaciones mediatas (conceptos e ideas): Pensar, mas no conocer. Las ideas tienen una totalidad absoluta, así como las intuiciones son totalidades individuales. El concepto representa pluralidad, la idea totalidad y la intuición singularidad.

36 “Para evitar que alguien se ofenda precipitadamente por las alarmantes consecuencias perjudiciales de esta proposición, quiero sólo recordar que las categorías no están limitadas, en el pensar, por las condiciones de nuestra intuición sensible, sino que tienen un campo ilimitado; y que solo el conocer lo que nos representamos en el pensamiento, la determinación del objeto, requiere la intuición; con lo cual, a falta de esta última, el pensamiento del objeto, por lo demás, puede seguir teniendo sus consecuencias verdaderas y provechosas en el uso de la razón que haga el sujeto; [uso] que, empero, como no siempre está dirigido a la determinación del objeto, y por tanto, al conocimiento, sino [que] también [está dirigido] a la [determinación] del sujeto y del querer de este, no se puede exponer todavía aquí.” (CRP, B 166 [TRAD. p. 173, Nota de Kant]).

Der Begriff ist entweder ein *empirischer* oder *reiner Begriff*, und der reine Begriff, so fern er lediglich im Verstande seinen Ursprung hat (nicht im reinen Bilde der Sinnlichkeit) heißt *Notio*. Ein Begriff aus Notionen, der die Möglichkeit der Erfahrung übersteigt, ist die *Idee*, oder der *Vernunftbegriff*. (KrV, A 320/B 377)³⁷

Esto significa que la idea de la razón, que trasciende la experiencia, es decir, en la que no tiene lugar ninguna síntesis figurativa, es un concepto de conceptos puros. En otras palabras, una idea es un concepto de categorías que no puede aplicarse a la experiencia; una representación indirecta que no llegará a ser inmediata. Este es el significado de la idea: un concepto necesario de la razón, „dem kein congruierender Gegenstand in den Sinnen gegeben werden kann“ (KrV, A 327/B 383).³⁸

3. CONCLUSIÓN: LA MEDALLA TELEOLÓGICA DE LA SÍNTESIS COGNOSCITIVA

La imaginación es una facultad activa gracias a la espontaneidad del sujeto, la cual por medio de sus esquemas ejerce un papel intermediario entre las representaciones sensibles (inmediatas) e intelectuales (mediatas). No obstante, también posee un aspecto pasivo al poseer representaciones inmediatas en la aprehensión de lo sensible dado. Al nivel de la sensibilidad sí hay síntesis, pero esta no es realizada por ella misma, debido al carácter receptivo (y sólo receptivo) de la sensibilidad no es esta la facultad que brinda unidad a nivel sensible. Pues, la síntesis de la aprehensión (y reproducción), así como toda síntesis de nuestra capacidad representacional es realizada únicamente por la espontaneidad de la mente.

En resumen, si la síntesis se vincula a lo sensible, entonces es realizada por la imaginación, si se vincula a lo intelectual es realizada por el entendimiento. Si la síntesis ha de rendir un uso no empírico, entonces es la razón quien la realiza. Imaginación, entendimiento y razón son las facultades sintetizadoras del sujeto. En todos estos rendimientos sintéticos actúa la facultad de juzgar paralelamente y así se vuelven las representaciones juicios.

Ahora sabemos que cuando la espontaneidad se refiere a lo sensible, es la imaginación la que realiza este trabajo. También sabemos que hay diferentes

37 El concepto es, o bien *concepto empírico*, o bien *concepto puro*; y el concepto puro, en la medida en que tiene su origen solamente en el entendimiento (no en la imagen pura de la sensibilidad) se llama *notio*. Un concepto formado por nociones, que sobrepasa la posibilidad de la experiencia, es la idea o concepto de la razón. (CRP, A 320/ B 377 [TRAD. p. 297]).

38 “al que no le puede ser dado ningún objeto congruente en los sentidos” (CRP, A 327/ B 383 [TRAD. p. 301]).

síntesis (en virtud de lo sintetizado) y diferentes facultades sintetizadoras que hay que tener en cuenta para hacer comprensible esta distinción.

La unidad sintética de la apercepción es la espontaneidad por excelencia y es una facultad y no una síntesis en sí misma. Esta facultad llamada entendimiento realiza la síntesis intelectual combinando representaciones discursivas. La misma espontaneidad realiza la síntesis figurativa con el nombre de imaginación trascendental, cuyo caso no trata de representaciones indirectas, sino de representaciones directas, inmediatas, obtenidas desde la multiplicidad a priori o a posteriori. Todo esto hace posible que tenga lugar la síntesis de la aprehensión (y de la reproducción), es decir, esta posibilidad se basa en el carácter espontáneo de nuestras facultades cognoscitivas. La receptividad del sujeto lleva consigo una forma y multiplicidad a priori (espacio y tiempo) que, junto con las categorías, hacen posibles los juicios sintéticos a priori, cuya certeza depende en última instancia del posible contenido empírico. Pero sin este a priori, lo empírico tampoco sería posible. Esta es, en mi lectura, una estructura de dependencia recíproca y, por tanto, teleológica de la cognición entre la receptividad y la espontaneidad: la medalla teleológica de la síntesis. Dos caras tiene una medalla, sin embargo, nunca podemos ver en el espacio tridimensional al mismo tiempo ambas caras de la misma, no obstante, la limitación del observador no implica la desaparición de lo no observado y esto es lo que sucede con el análisis en la distinción entre receptividad y espontaneidad. Cada parte depende de la otra y no puede subsistir sin la otra, salvo que abandonemos nuestras pretensiones cognoscitivas. Pero para todo el aparato cognoscitivo, esta permanente dependencia mutua de los tipos de representaciones resulta fundamental. En última instancia, se trata del soporte teórico de la teoría de la correspondencia, entender la verdad como el acuerdo entre las representaciones sensibles y discursivas, inmediatas y mediatas para la conciencia. Mas nada de esto tiene sentido sin una autoconciencia, por tanto, toda representación consciente debe tener un carácter conceptualmente determinado o indeterminado, sin este carácter no hay representaciones enlazables a una autoconciencia, por tanto, no hay percepción sin apercepción como tampoco hay apercepción sin percepción. La totalidad cognoscitiva es determinada por sus partes, así como sus partes determinan dicha totalidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AMERIKS, K. (2001): Kant's Notion of Systematic Philosophy: Changes in the Second Critique and After. H. Fulda/J. Stolzenberg (Eds.): *Architektonik und System in der Philosophie Kants*. Meiner, pp. 73-91.
- ALLISON, H. E. (1983): *Kant's Transcendental Idealism: An Interpretation and Defense*. Yale University Press.

- ALLISON, H. E. (2004).: *Kant's Transcendental Idealism*. Revised and Enlarged Edition. Yale University Press.
- BAUM, M. (2001): Systemform und Selbsterkenntnis der Vernunft bei Kant. Hans F. Fulda/Jürgen Stolzenberg (Eds.): *Architektur und System in der Philosophie Kants*. Meiner, pp. 25-40.
- BONDELI, M. (2015): Vorstellung. En: M. Willaschek/J. Stolzenberg/G. Mohr/S. Bacin (Eds.): *Kant-Lexikon*. De Gruyter, pp. 2565-2569.
- BREITENBACH, A. (2009): *Die Analogie von Vernunft und Natur: eine Umweltphilosophie nach Kant*. De Gruyter.
- CAIMI, M. (2023). Acerca de la estructura argumentativa de la Estética Transcendental. *Revista de Estudios Kantianos* , 8 1 , 67-85.
- CURTIUS, E. R. (1914): Das Schematismuskapitel in der *Kritik der reinen Vernunft*. Philologische Untersuchung. *Kant-Studien* Vol. 19, Nr. (1-3), pp. 338-366.
- DAVIDSON, D. (1974): On the Very Idea of a Conceptual Scheme. *Proceedings and Addresses of the American Philosophical Association*. Nr. 47, pp. 5-20.
- DÖRFLINGER, B. (2000): *Das Leben der theoretischen Vernunft*. De Gruyter.
- DRAKOULIDIS, Ch. (2021): *Kant über Spontaneität und Selbstbestimmung im Denken*. Vittorio Klostermann
- DUSING, K. (1968): *Die Teleologie in Kants Weltbegriff*. Bouvier.
- DÜSING, K. (1980). Objektive und subjektive Zeit. Untersuchungen zu Kants Zeittheorie und zu ihrer modernen kritischen Rezeption. *Kant-Studien*, 71(1-4), 1-34.
- FUGATE, C. (2014): *The Teleology of Reason: A Study of the Structure of Kant's Critical Philosophy*. De Gruyter.
- GRÜNE, S. (2009): *Blinde Anschauung: Die Rolle von Begriffen in Kants Theorie sinnlicher Synthesis*. Vittorio Klostermann.
- HAAG, J. (2021): Affizierbarkeit. En: M. Willaschek/J. Stolzenberg/G. Mohr/S. Bacin (Eds.): *Kant-Lexikon*. De Gruyter, pp. 31-33.
- HANNA, R. (2001): *Kant and the Foundations of Analytical Philosophy*. Oxford University Press.
- HANNA, R. (2008): Kantian Non-Conceptualism. *Philosophical Studies: An International Journal for Philosophy in the Analytic Tradition* 137. Nr. 1, pp. 41-64.
- HEIDEMANN, I. (1956). Der Begriff der Spontaneität in der Kritik der reinen Vernunft. *Kant-Studien*, 47(1-4), 3-30.
- HENRICH, D. (1994): *The Unity of Reason. Essays on Kant's Philosophy*. Harvard University Press.
- HERRMANN, M. (2023). Kants Asymmetrie von Raum und Zeit: Sind reine rein zeitliche Objekte möglich?. *Kant-Studien*, 114(2), 185-206.
- KANT, I. (1900ff.). *Gesammelte Schriften* Hrsg.: Bd. 1–22 Preußische Akademie der Wissenschaften, Bd. 23 Deutsche Akademie der Wissenschaften zu Berlin, ab Bd. 24 Akademie der Wissenschaften zu Göttingen.
- KANT, I. (2022). *Crítica de la razón pura* (trad. Mario Caimi). Colihue (Obra original publicada en 1781/1787).

- KÖNIG, P. (2001): Die Selbsterkenntnis der Vernunft und das wahre System der Philosophie bei Kant. H. Fulda/J. Stolzenberg (Eds.): *Architektur und System in der Philosophie Kants*. Meiner, pp.41-52.
- MCDOWELL, J. (1994): *Mind and World*. Harvard University Press.
- MOHR, G. & Willaschek, M. (1998). *Immanuel Kant: Kritik der reinen Vernunft*. Akademie Verlag.
- ÓRDENES A., P. M. (2023): *Teleologische Erhabenheit der Vernunft. Ein paradoxer Beweis der Einheit der Vernunft aus der Dualität des Erhabenen*. Walter De Gruyter
- POLLOK, K. (2014). 'The understanding prescribes laws to nature': Spontaneity, Legislation, and Kant's Transcendental Hylomorphism. *Kant-Studien*, 105(4), 509-530.
- SANDKUHLER, H. J. (Ed.) (1999): *Enzyklopädie Philosophie*. Meiner.
- SEDGWICK, S. (2012): *Hegel's Critique of Kant. From Dichotomy to Identity*. Oxford University Press.
- SEEL, G. (2015): Schema. In: Marcus Willaschek/Jürgen Stolzenberg/Georg Mohr/Stefano Bacin (Eds.): *Kant-Lexikon*. De Gruyter, pp. 2012-2015.
- SCHULTING, D. (2016): *Kantian Nonconceptualism*. Palgrave Macmillan.
- WILLASCHEK, M (2010). Die 'Spontaneität des Erkenntnisses'. Über die Abhängigkeit der 'Transzendentalen Analytik' von der Auflösung der Dritten Antinomie. En J. Chotas/ J. Karásek/ STOLZENBERG J. (Eds.), *Metaphysik und Kritik. Interpretationen zu der 'transzendentalen Dialektik' der Kritik der reinen Vernunft (165-184)*. Königshausen und Neumann.
- ZÖLLER, G. (2001): Die Seele des Systems: Systembegriff und Begriffssystem in Kants Transzendentalphilosophie. H. Fulda/J. Stolzenberg (Eds.): *Architektur und System in der Philosophie Kants*. Meiner, pp. 53-72.

